

## Protocolo de evento virtual <sup>1</sup>

### “Colombia: Memoria, resistencia y participación para la defensa de la vida en el Cauca y el Chocó”

Nodo Alemania en apoyo a la Comisión de la Verdad del Colombia y 13 organizaciones de la sociedad civil en Alemania y España

Coordinación: Alejandro Pacheco y Gladys Calderón

Fecha: 18 de junio de 2020

Hora: 18:00 hrs (CTE)

Asistentes: Aprox. 69 personas se conectaron al evento como asistentes + 16 del equipo de trabajo:  
En total 85 personas participaron en el encuentro:



Ilustración 1. Imagen promocional

#### Tabla de contenido

<b>Paola Andrea Ararat Nazarit</b>	<b>1</b>
<b>Gabriel Enrique Marrugo Ávila</b>	<b>2</b>
<b>Clara María Ávila Peña</b>	<b>3</b>
<b>Jonas Rüger (CRIC, Cooperación Internacional Suiza, COMUNDO)</b>	<b>4</b>
<b>(En nombre de Jhoe Nilson Sauca Gurrute)</b>	
<b>Sección de preguntas y respuestas</b>	<b>5</b>
<b>Natalia Gomez - Nodo Alemania de apoyo a la CEV</b>	<b>6</b>
<b>Citas importantes</b>	<b>7</b>

<sup>1</sup> Documento entregado el 20 de junio de 2020. Redacción por Natalia Gómez Muñoz, miembro de Aluna Minga e.V y del Nodo Alemania en apoyo a la Comisión de la Verdad de Colombia, con apuntes de Natalia Pacheco, miembro de Aluna Minga e.V.

El conversatorio inició con dos poemas que relata la experiencia del exilio, la empatía de quienes debe partir con quienes aunque se quedan, son permanentemente desplazados. Los textos de los poemas se encuentran al final del documento. Autora: Katherine Muñoz Tirano quien pertenece a La Colectiva de Mujeres Refugiadas, Exiliadas y Migradas en España.

### **1. Paola Andrea Ararat Nazarit - Representante de la Asociación de Consejos Comunitarios del Norte del Cauca (ACONC)**

Defensora de derechos humanos y derechos étnico territoriales. Miembro de la Asociación de Consejos Comunitarios del Norte del Cauca (ACONC), una organización étnica territorial que agrupa 43 consejos comunitarios de negritudes del norte del Cauca y organizaciones étnicas, ubicadas en 10 municipios de la región.

Durante su presentación, reflexionó sobre el territorio, que tiene 43 consejos comunitarios de comunidades negras y que es intercultural, donde convergen comunidades indígenas y campesinas también. La resistencia es cada día, pero inició desde la época de la esclavitud. El territorio ofrece las condiciones para la vida, por eso es importante garantizar el acceso a las tierras, pero estas se han estado perdiendo históricamente gracias a diferentes prácticas de despojo. Por ejemplo, créditos engañosos por parte de entidades financieras como el Banco Agrario; La compra de tierras a través de promesas falsas por parte de proyectos de infraestructura y “desarrollo”, como ocurrió con “La salvajina”, un proyecto de regulación del río Cauca.

Igualmente hizo importantes análisis sobre la importancia de la legislación en favor de los pueblos afrocolombianos y comunidades negras, pero aseguró que el Estado y diferentes gobiernos han fallado en la defensa de los territorios y de las personas, sobretodo de líderes y lideresas. Esto ha aumentado la corrupción, el narcotráfico, el desplazamiento forzado, feminicidios, discriminación y las amenazas a través de panfletos y ofreciendo dinero. No hay una institucionalidad que proteja a las comunidades y a los territorios de formas efectivas.

La resistencia y la resiliencia en el Norte del Cauca ha sido histórica. Las comunidades se han movilizado pacíficamente para reclamar sus derechos y garantías de vida. Han emitido sus propias normas y valores para enfrentarse a los problemas estructurales de la zona, por ejemplo, creando Consejos Comunitarios con titulación colectiva, protegiendo los bosques y demás ecosistemas y evitando los cultivos ilícitos, y articulándose con comunidades indígenas y campesinas con la visión de cuidar y proteger los territorios y derechos individuales y colectivos.

En el contexto actual Ararat asegura que el proceso de paz no se ha implementado y continúa siendo una promesa incumplida. Específicamente, durante la pandemia las mismas comunidades han tenido que generar planes de manejo de salubridad. Invita a incidir en la implementación general del acuerdo de paz, para promover la salida negociada del conflicto pues este los sigue “asfixiando”. La persecución a líderes y organizaciones debe terminar, merecen tranquilidad territorial.

Apartes de su presentación: En Colombia, las comunidades afrodescendientes articulan 43 consejos comunitarios en 10 de los 13 municipios del [norte del Cauca](#), un territorio intercultural habitado por afrodescendientes, indígenas, campesinos y mestizos.

La historia del pueblo afrodescendiente inicia con su llegada a la región como esclavos, quienes después de la ley de abolición fueron accediendo a las tierras en las que habían sido esclavizados, logrando tener un lugar donde cultivar y vivir. Sin embargo, varios proyectos constitucionales han promovido el despojo de tierras en las comunidades. Entre ellos:

- Los créditos de la Caja Agraria, quien se hizo acreedora de una gran cantidad de terrenos debido a la imposibilidad de muchas familias de pagar sus créditos, permitieron que dicha institución vendiera esas tierras a ingenios y otros grupos empresariales a muy bajo costo
- La construcción de la represa La Salvajina en Suárez, Cauca (antes municipio de Buenos Aires) se promovió como un proyecto de desarrollo y progreso en la región. Varias familias afrodescendientes se opusieron a vender sus territorios para el proyecto y por esto, una vez se inició el llenado del embalse en 1986, dichas familias fueron despojadas de sus territorios sin recibir ningún pago por sus tierras.

A pesar de que la situación de la represa La Salvajina impulsó la primera movilización social masiva del pueblo afro del norte del Cauca en defensa del derecho al territorio, solo fue con la constitución de 1991 que se empezaron a reconocer sus derechos y fue la ley 70 de 1993 el primer reconocimiento oficial a las comunidades negras, sus prácticas tradicionales, y, sobretodo, la propiedad colectiva de sus territorios, lo cual obliga tanto al estado como a instituciones privadas a realizar consultas con la comunidad antes de cualquier intervención en territorio afro o indígena. Esta ley ha sido ratificada por otros documentos legales, en particular por el decreto 1745 del 93, en el cual se legaliza la creación de consejos comunitarios y así, se permite la reclamación de tierras.

En el contexto del conflicto armado, todos los participantes, así como las brigadas especiales de respuesta básica, contribuyen a incrementar la puja por el control territorial y sugieren que la respuesta estatal solo profundiza aún más el conflicto. El confinamiento y desplazamiento tanto individual como comunal es constante. Así mismo hay aumento de cultivos ilícitos y un señalamiento contra líderes y lideresas sociales, quienes son amenazados con panfletos que claman recompensas por sus cabezas. Por su parte, la corrupción institucional no protege a las comunidades efectivamente e impide el desarrollo de las mismas en sus territorios. En este escenario, la lucha colectiva de las comunidades afro del norte del Cauca se ha mantenido constante, iniciando con la creación del primer consejo comunitario de comunidades negras y continuando hasta hoy día con el fortalecimiento de los liderazgos de la comunidad afro. Ejemplo de ello es Francia Márquez, lideresa afrocolombiana quien es hoy presidenta del Consejo Nacional de Paz.

Actualmente, desafortunadamente, el acuerdo de paz firmado en 2016 continúa sin implementarse manera integral, lo cual ha traído como consecuencia la profundización del conflicto y el aumento de feminicidios y asesinatos en la región. A lo largo de los años, se ha observado que la presencia militar genera un incremento en el número de cultivos de uso ilícito y un escalamiento de la violencia.

El racismo estructural se mantiene y tiende a aumentar, pues hay una deficiencia generalizada en el acceso a servicios básicos. No hay una respuesta institucional para manejo del covid-19 ajustada a las condiciones de acceso a servicios sanitarios de la región. Adicionalmente, a pesar de las

condiciones de confinamiento, han desaparecido muchos afrocolombianos. En general se observa una negación institucional hacia las comunidades afrodescendientes frente a su existencia en el territorio. Por tanto, las comunidades consideran que solo con una implementación integral del acuerdo de paz se puede dar seguridad a la comunidad civil de acciones hacia la terminación del conflicto.

A pesar de que las comunidades se sienten asfixiadas, actualmente se encuentran formulando una propuesta de acuerdo humanitario que permita enfrentar la emergencia sanitaria, ecológica, cultural y económica de la región. Dentro de sus propuestas, buscan también la creación de una casa albergue que permita a líderes, lideresas sociales y mujeres víctimas de violencia de género ser protegidos organizacionalmente.

## **2. Gabriel Enrique Marrugo Ávila - Guardia indígena de la comunidad Embera, defensor de indígenas del pacífico. Participó en la evaluación del capítulo étnico de los acuerdos de paz.**

Es defensor de Derechos Humanos, dirigente indígena de las comunidades del Bajo Atrato Chocoano, hace parte de los líderes sociales y autoridad indígena de la Asociación de Cabildos Indígenas del Bajo Atrato, CAMISBA desde hace más de 12 años. Es fundador y tesorero de la organización de ARTESANOS POR LA VIDA. Desde 2005 al 2019 ha asumido el proceso social y comunitario en la región del Bajo Atrato, en la exigencia y respeto por los DDHH y el Derecho Internacional Humanitario de las comunidades indígenas Emberas, Wuaunan, pueblos milenarios de América.

Marrugo reflexionó sobre los procesos desarrollándose en el Bajo Atrato, donde conviven los Wuaunan y Dóvida, dos pueblos indígenas Embera, de los 102 que existen en Colombia. Las comunidades a pesar de la guerra han resistido, cuidan de su bienestar y hasta hoy mantienen muchas de sus prácticas culturales tradicionales. Sin embargo, hay muchas situaciones que los ponen en riesgo individual y colectivo y que restringen sus libertades y derechos. En estos territorios hay muchas promesas incumplidas que tienen que ver con infraestructura precaria, falta de seguridad, guerra, asesinatos sistemáticos de líderes indígenas.

La gente de la región ha roto muchas de sus dinámicas debido al confinamiento que ha traído la época de la pandemia. Actividades productivas y de comercio que contribuyen a mantener el tejido social en esos territorios se han alterado y esto abre paso a que se pierda la seguridad alimentaria, la cual ya está amenazada por el narcotráfico y la guerra. Es importante reconocer que esta época de la pandemia por Covid-19 ha visibilizado y afianzado la vulnerabilidad y abandono histórico del Estado colombiano a los territorios y culturas indígenas, que en últimas son la vida misma.

Apartes de su presentación: Según los últimos datos del censo nacional, 4% de la población colombiana es indígena. Hoy día existen 120 resguardos indígenas en el Chocó, constituidos por 3 grupos: los Embera, a su vez representados por los subgrupos dóvida, chamí, katía y siapidara, quienes son considerados el cabildo mayor; los Tule y los Wounaan, quienes comparten territorio en Riosucio. El cabildo mayor coordina 8 resguardos indígenas, defiende el territorio y vela por cumplimiento de la justicia interna (conocida también como justicia indígena). Durante el conversatorio Gabriel le da la palabra a Luis Eulis Andrade, otro líder indígena quien contextualiza los intereses económicos que representa su

región: es una región fronteriza con acceso tanto a la costa atlántica como la pacífica y en conexión con Panamá; por su ubicación, esta zona es considerada de alto interés geoestratégico, tanto para intereses legales como ilegales.

Estas comunidades le han apostado 100% a la paz en el territorio étnico, por ello, el acuerdo de paz se convirtió para ellos en una gran esperanza que, sin embargo, se ha ido desvaneciendo con la llegada de otros grupos armados como el ELN y grupos del narcotráfico que ocuparon los territorios antes ocupados por la extinta guerrilla de las FARC, así como la reorganización de grupos paramilitares. En conjunto, estos grupos armados continúan siendo una constante amenaza para la población, pues el reclutamiento forzado sigue estando presente. Adicionalmente, los grupos paramilitares han empezado a tomar control de la región al limitar la libre circulación de sus habitantes, y obligando a los líderes de las comunidades a informar permanentemente su ubicación.

A la región no han llegado aún los proyectos de restitución de tierras y lo acordado en el capítulo étnico está aún muy lejos de cumplirse. En esta región únicamente, entre 45-50 líderes indígenas han sido asesinados en lo que va del año (a Junio de 2020), con 14 de ellos asesinados durante el periodo de confinamiento nacional. Esto como consecuencia de intereses económicos e ilegales, pues se sabe de la existencia de un proyecto para construir un canal interoceánico en la zona del bajo atrato, lo cual ha incrementado el despojo de tierras. Así mismo, el límite entre Bojayá y Riosucio es zona muy disputada por narcotráfico, lo cual ha generado un incremento en la violación a derechos humanos.

Como respuesta del estado, se ha observado una mayor militarización de territorios indígenas, sin embargo, esto no ha contribuido a la reducción de la violencia en la región, pues los grupos paramilitares son reconocidos por todos, excepto por los militares. Adicionalmente, y a diferencia de periodos anteriores durante el conflicto, hoy día hay siembra de minas antipersonales por parte de todos los grupos armados, con el agravante que cuando los miembros de comunidades indígenas son heridos por estos artefactos, no son pueden ser atendidos oportunamente debido a la burocracia institucional, entorpecida aún más por el aislamiento en el que viven las comunidades.

Todas estas dinámicas recrudescidas de la violencia, han generado un debilitamiento profundo del liderazgo indígena. Dinámicas de cacería, pesca y comercio con hermandades panameñas, esenciales para la supervivencia de estas comunidades, se han interrumpido, poniendo en riesgo su existencia física y cultural. Adicionalmente, el reclutamiento forzado ha destruido el tejido social y los cultivos ilícitos han generado una pérdida significativa de subsistencia agrícola y conocimiento ancestral. Por tanto, es necesario un fortalecimiento de la cultura propia, muchas veces basada en los recursos naturales que los rodean.

### **3. Clara María Ávila Peña -**

Mujer indígena nasa, investigadora comunitaria y activista feminista colombiana, defensora de las mujeres indígenas, afro, campesinas, urbanas, mestizas y LGTBI. Desde hace años, su compromiso se vehicula a través de la Corporación Ensayos, El Colectivo de Mujeres Diversas y la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte de Cauca.

Desde el Cauca, en Santander de Quilichao reflexiona sobre las consecuencias del conflicto armado, los cuerpos de las mujeres y las múltiples resistencias. Indica y muestra fotografías sobre su trabajo y participación en iniciativas colectivas y en espacios de formación que han fortalecido los vínculos interculturales y de paz a pesar de las diferencias que puedan existir entre las participantes.

El Cauca es una de las regiones con mayor militarización y con más comunidades vulnerables. La débil implementación de los acuerdos de paz ha llevado a que la violencia, la guerra y la persecución se afiancen en la zona. Sólo en 2020 han asesinado a 34 líderes y lideresas indígenas en el norte del Cauca, y los cuerpos de actores sociales que se han desmovilizado se han convertido en botines de guerra o víctimas del desplazamiento forzado.

La época de la pandemia ha empeorado estas situaciones y el gobierno nacional no ofrece acciones o respuestas adecuadas para mejorar la situación, sino que en cambio contribuye a agudizar los conflictos sociales y las desigualdades históricas de todo el país. Uno de los grandes ejemplos es la falta de infraestructura hospitalaria y de personal sanitario. Las mujeres han sido especialmente afectadas, sólo en las últimas 48 horas se han dado 5 feminicidios, además se han aumentado las denuncias por violencia doméstica en casi 50%.

Sin embargo, la resistencia también caracteriza a las comunidades de esta región. Hay procesos de formación política; investigación comunitaria (Corporación Ensayos), que ha estudiado la violencia doméstica; la comunicación alternativa para la paz, con una propuesta de radio de mujeres jóvenes que espera ser la primera emisora feminista en el norte del Cauca (<https://soundcloud.com/user-889219542/i-radia-humanidad-anti-racista>); acciones de movilización, con jornadas político artísticas; seguimiento a la implementación de los acuerdos de paz, por ejemplo, en la participación en “PDET y Planes de Desarrollo Territorial”; minga solidaria (<https://es.gofundme.com/f/enmingasolidaria>) y fomento a la incidencia en la defensa de derechos.

Convoca al público, del extranjero, a que haga veeduría sobre la implementación de los acuerdos de paz, especialmente de los asuntos que tienen que ver con mujeres, población LGTBQI, y pueblos étnicos. También llama la atención sobre otras formas de construir verdad, reconciliación y paz a través de las artes y de la música. En el Cauca han desarrollado iniciativas musicales muy valiosas para contribuir a estos escenarios de diálogo social, así como articulaciones entre diferentes personas y organizaciones para fortalecer procesos sociales.

Apartes de su presentación: El Cauca es uno de los departamentos más militarizados del país y, así mismo, uno de los cuales cuenta con mayor presencia de comunidades indígena y afrocolombianas. En el contexto del conflicto armado, se ha observado en los últimos años una reconfiguración del mismo que ha transformado las violencias en la región, fortaleciendo las bandas criminales, el sicariato y la degradación en las prácticas de guerra. Adicionalmente, se ha observado una sistematización en el asesinato de líderes, lideresas sociales y defensores de derechos humanos.

Este año solamente (a Junio de 2020) se han registrado 34 asesinatos en líderes solo en norte del Cauca. También la violencia sexual y los feminicidios han aumentado, pues los cuerpos de las mujeres son utilizados como botín de guerra. Todo este contexto genera fuertes afectaciones psicosociales, pues las comunidades son golpeadas por la pérdida de familiares, torturas y desplazamiento forzado. Estas dinámicas de guerra truncan la vida de las mujeres, quienes terminan asumiendo por completo la responsabilidad del hogar y la protección de sus familias. La situación



de confinamiento por COVID-19 ha evidenciado que en Colombia la violencia contra las mujeres sigue siendo dominante, pues se ha documentado el asesinato de 104 mujeres a nivel nacional solo durante este periodo de confinamiento.

#### **4. Jonas Rüger en representación de Jhoe Nilson Sauca Gurrute coordinador del programa “Defensa a la vida y los Derechos Humanos” del Consejo Regional Indígena del Cauca - CRIC**

Jhoe no pudo presentarse porque tuvo que atender una emergencia de seguridad en territorio de las comunidades que hacen parte del programa. Por solicitud de Jhoe tomó la palabra Jonas Rüger, quien trabaja con Jhoe en el “Programa Defensa a la vida y los Derechos Humanos” del CRIC, con el apoyo de COMUNDO y de la cooperación internacional de Suiza.

Reflexiona sobre la guerra, que sigue desarrollándose en el Cauca. Desde el 2018 esa situación de violencia se intensificó. El CRIC ha hecho un seguimiento a las violaciones de derechos humanos en territorios indígenas y los registros demuestran que las amenazas a los representantes de los procesos políticos y organizativos de las comunidades se han cuadruplicado. Esas amenazas también se han materializado y se han convertido en homicidios, intentos de homicidio y masacres, los cuales también se han aumentado o re-aparecido en los territorios indígenas, cuando de 2016 al 2018 habían desaparecido.

El Estado ha respondido con más militarización, cuando en esa región ya había miles de miembros de las fuerzas armadas. Estos se enfrentan a fuerzas militares ilegales, lo cual agudiza la situación de violencia y vulneración. Lo anterior se suma a la limitada implementación de los acuerdos de paz y de otros acuerdos.

Esta falta de protección del Estado fundamentó la creación del Programa para el cual trabajan Jhoe y Jonas. Este ha fortalecido a la “Guardia Indígena”, conformada por la comunidad misma. También se ha trabajado por la sustitución de cultivos ilícitos y por adelantar iniciativas de reparación y verdad propias, pues todas iniciativas se quedan en los centros urbanos y no retroalimentan la vida y los procesos de las comunidades y en los territorios. Se necesita darle vida a la memoria desde los territorios y reconocer las dinámicas de la guerra para realmente sanar las heridas y llegar a la verdadera reconciliación.

Apartes de su presentación: La guerra no se ha ido. Entre 2018 y 2019 se ha registrado un aumento mayor a 4 veces en la amenaza a representantes de procesos organizativos de las. Esas amenazas, no son solo escritas, la forma más común de amenaza es el panfleto que circula casi todos los días, sino que se traducen en el asesinato de varios líderes indígenas. Al comparar con las tasas de homicidios, se observa un incremento de casi 4 veces entre 2018 y 2019 en territorio indígena. Adicionalmente se registra incremento en intento de homicidios y se han registrado nuevamente masacres (definidas como asesinatos de 3 o más personas a la vez), lo cual resulta aún más preocupante si se tiene en cuenta que para 2016 las masacres habían desaparecido, mientras en 2019 se registraron 6 casos, incluidos el de Tacueyó, que causó gran revuelo mediático.

En estos territorios, la respuesta principal del estado ha sido la militarización, a pesar de que los militares ya hacían presencia en el territorio. Según el estado, los militares representan una garantía

de seguridad, sin embargo, en las comunidades se habla de grupos armados en general, sin discriminar entre legales o ilegales, porque el efecto para la población es el mismo – hostigamientos y amenazas. Muchas veces la incursión de un actor provoca la incursión del otro, generando más amenazas y hostigamientos a población civil. Por ejemplo, relata, hay zonas donde se han registrado combates, y luego de varios días de fuego cruzado, con posiciones identificadas y afectación de viviendas, lo único que hizo el ejército fue acordonar a lado y lado de la zona, sin intervenir, y así, pasivamente, permitiendo el ataque a la población civil. Sin embargo, cuando los indígenas van a reclamar territorios ancestrales ocupados por grandes ingenios del cultivo de caña, el ejército si protege los territorios. Este accionar solo produce desconfianza hacia el ejército y la policía.

A la desconfianza en el estado se suman el incumplimiento de los múltiples acuerdos firmados entre indígenas y el gobierno después de movilizaciones indígenas, y el recorte de presupuesto a los programas del sistema integral de justicia, verdad y reparación. Proponen entonces un programa defensa a la vida que busca:

1. El fortalecimiento de la autoprotección colectiva: no son protegidos por el estado, por tanto buscan protegerse entre ellos mismos. Para ello existe la guardia indígena, un grupo de voluntarios que es asociado con bloqueos y protestas, pero que realmente funcionan como un voluntariado civil que, sin armas, se encarga de proteger a las comunidades indígenas. Así mismo, confrontan la mafia de manera voluntaria, desarmada y exitosa. La guardia indígena resulta mejor protección que los militares porque además está constituida por miembros de la comunidad.

2. La sustitución de cultivos ilícitos desde adentro. A diferencia del gobierno, buscan evitar hacerlo a través de pagos o a la fuerza. En cambio, buscan hacerlo a través de acuerdos comunitarios para identificar otras formas de subsistencia económica. Los pueblos Yanacona y Coconuco, por ejemplo ya sacaron los cultivos de amapola y coca de sus tierras de manera exitosa. Actualmente, otros proyectos se llevan a cabo a lo largo del territorio, sin embargo, no tienen mucha difusión por razones de seguridad y por tanto, no hay o hay muy poco reconocimiento por parte del estado al respecto.

3. La creación de iniciativas de verdad y reconciliación que lleguen a los territorios, no solo a los museos y archivos en Bogotá, sino que la memoria cobre vida en cada territorio. Buscan entonces construir la verdad desde las comunidades y desde ahí empezar los procesos de reconciliación. Para ello, sugieren que la financiación de estos proyectos sea dirigida a los territorios y no sea tan centralizado.



## 5. Sección de preguntas y respuestas

¿Qué consideran que se ha logrado con los mecanismos de justicia transicional? CEV, UBPD, etc. y cuales son los retos u obstáculos que tienen en sus territorios?

- Clara Ávila (CA): Esas instancias y sus misiones han visibilizado muchas dinámicas de los pueblo indígenas, pero ha sido un reto para las comunidades conciliar esas afiliaciones que tienen con la justicia convencional cuando los pueblos tienen las propias. Considera que uno de los mayores retos sigue siendo la integración del sistema de justicia transicional con el sistema judicial indígena.
- Paola Ararat (PA): hay una voz de los pueblos negros frente al SIVJNR, la Unidad de Búsqueda ha dado cuenta de la desaparición que afecta muchísimos a las comunidades negras, eso ha sido muy importante; La Justicia Especial para Paz, en cambio, no ha podido hacer muchos avances significativos para esas comunidades pues el conflicto se está agudizando y no hay garantías para que las personas participen con testimonios, reportando casos etc.; con la CeV, el trabajo ha sido muy importante para las comunidades, sobretodo la visibilización de las dinámicas históricas y estructurales sobre las opresiones de los pueblos afro. Todo estos son procesos y retos, sobretodo por la participación y la promesa de la no-repetición que no se está cumpliendo realmente.
- Gabriel Marrugo (GM): la CeV ha avanzado, pero en general la implementación de los acuerdos de paz se tiene que fortalecer, porque no ha logrado cumplir las expectativas de los pueblos indígenas. Menciona la importancia del acompañamiento internacional para garantizar la no repetición. Es importante prolongar los tiempos establecidos para los mecanismos de participación, así como la financiación de los mismos para garantizar el conocimiento de la verdad. Se necesita fortalecer la misión de la comisión de la verdad, pues aún falta un poco más para el completo esclarecimiento de la verdad en los territorios.

¿Cómo es la situación actual en los territorios?

- CA: La situación es preocupante pues hay muchas instancias y actores que influyen. La violencia se está agudizando, las vulneraciones son cada vez más comunes. Esto también se relaciona con la incursión militar a Venezuela, la sustitución de cultivos forzada y demás dinámicas que traen mucha guerra a los territorios y no permiten avanzar hacia la paz.
- PA: La situación es compleja y se ha profundizado durante la pandemia, que ha aumentado la militarización y el proceso forzado de erradicación. Se pueden resaltar los procesos de apoyo solidario entre comunidades, que han fortalecido la iniciativa de “Sistema de justicia ancestral del pueblo negro” que busca la autoprotección de los territorios y los colectivos sociales y que beneficia a muchas personas, más allá de los miembros de los consejos comunitarios. Quieren el “Buen vivir” y la protección de los ecosistemas de todos y para todos, pues somos interdependientes, independientemente del lugar en el que vivan.

¿Cómo está la atención sanitaria en el territorio?

- GM: la región Chocó ha sido muy afectada por la pandemia, tiene un empobrecimiento histórico y esto se combina con muchas otras enfermedades presentes allí. La situación actual es crítica.

¿Cómo afecta la presencia americana en términos de intervención sobre la autonomía de sus comunidades?

- Clara: Esta presencia enfrenta la autonomía territorial de las comunidades y la soberanía nacional. Así mismo, afecta los procesos de consulta previa con las comunidades. Afecta también a través de la militarización de los cuerpos de las mujeres. Tiene que ver con erradicación de cultivos ilícitos y por ello aumentaría conflictos fronterizos.
- Paola: La militarización y el proceso forzado de erradicación que representan generan el mayor impacto. Es necesario hacer acompañamiento desde la concertación y no desde la respuesta militar. Respuesta positiva con la organización de consejos comunitarios: fortalecimiento de justicia ancestral del pueblo negro del norte del Cauca para avanzar en procesos de autoprotección para los territorios.

#### 6. **Natalia Gómez - Nodo Alemania de Apoyo a la Comisión de la Verdad** **El trabajo de la Comisión de la Verdad (CeV) en Europa**

La comisión de la verdad es una organización completamente independiente del gobierno que busca satisfacer los derechos de las víctimas y la sociedad a la verdad. Se encarga de promover el conocimiento de lo sucedido y busca contribuir a crear las bases para la no repetición. La organización de eventos como el de hoy es apoyada por nodos alrededor del mundo y con estos se busca fomentar actividades que ayuden a cumplir los objetivos de la comisión.

El Nodo Alemania y los demás nodos en Europa y el mundo trabajamos en apoyo al proceso de la (CeV) de Colombia. Como nodos estamos conformados por organizaciones e individuos comprometidos con la construcción de paz en Colombia, y trabajamos voluntariamente desde el extranjero para fomentar y facilitar actividades que contribuyen a cumplir los objetivos o mandatos de la CeV, sobretodo con la población en exilio, pero también con personas o colectivos que hayan sido vulnerados o violentados en el marco del conflicto interno colombiano, independientemente de la nacionalidad.

Les recordamos igualmente que seguimos en la búsqueda de más testimonios de colombianos y colombianas en el exilio, y de personas de cualquier nacionalidad que hayan sido afectadas por el conflicto colombiano y quieran dar su testimonio a la Comisión de la Verdad en Colombia en Colombia, Alemania y otros lugares de Europa y el mundo. Si alguno de los participantes en este evento quiere ofrecer su testimonio, o conoce a alguien que podría hacerlo, por favor escríbanos a nuestros correos, comuníquese a través de las redes sociales. Para más información y para contacto les invitamos a visitar la página de la CeV de Colombia: <https://comisiondelaverdad.co/> o nuestra nueva página de los nodos en Europa <https://comisionverdadcol-eu.org>.

## **7. Citas importantes**

CA: “Seguiremos construyendo redes en defensa de la vida, la paz y los territorios”.

Jonas: “Necesitamos darle vida a la memoria desde los territorios para realmente sanar las heridas y llegar a la verdadera reconciliación”.

GM: “Es importante reconocer que esta época de la pandemia por Covid-19 ha visibilizado y afianzado la vulnerabilidad y abandono histórico del Estado colombiano a los territorios y culturas indígenas, que en últimas son la vida misma.”

PA: “Necesitamos la salida negociada al conflicto, pues este nos sigue asfixiando”

POESÍA 1:

### **Hace tanto tiempo**

(Katherine M. Tirano, 2020)

En el invierno lluvioso y húmedo de eso llamado Euskadi, me levanto.

Mi cuerpo, se ha movido no sé cuántos kilómetros y atravesó el mundo con un solo rugir de motores.  
De eso hace ya 12 años.

Me despierto cantando, corro de un lado para otro porque llego tarde, como siempre, a la universidad. Atravieso con prisa estas calles estrechas y hermosas que cada día me abrazan en esta ciudad hermosa, con mar. Donostia me recibió con los brazos abiertos cuando busqué un rumbo. La facultad de filosofía se abrió de par en par para intentar en su interior encontrar eso que tanto me dolía dentro. De eso hace ya siete años.

Subo en el metro, huele a polvo y a sudor. Huele a humanidad y a tabaco el aliento de la gente que a primera hora de la mañana toma la misma ruta que yo. Llamé esta mañana a un conocido amigo de un amigo conocido mío allá en el norte. Me dio la bienvenida a Madrid. De eso hace ya cuatro años.

Me encuentro llorando y no entiendo qué me pasa. Me duele, me duelen las historias de ellas que me hablan de mí, de mi historia. No es la misma, ni de lejos parecida. ¿Pero... por qué me duele tanto entonces? Me abrazan, me refugian, me sonrían. Me siento en casa, aquí tan lejos en esta Barcelona vieja. De eso hace ya dos años.

Hoy me sumo a cual manifestación se me cruza, mientras que no tenga que trabajar ahí me encuentro: a mi misma gritando, a mi misma actuando sobre un escenario, a mi misma reconociendo que el dolor que siento es dolor de patria. Me duele la patria en las piernas, me duele la patria en los oídos. Entendí de donde vengo, de ese país en guerra, de esa historia que me fue negada. De eso hace toda la vida.

## POESÍA 2:

### En el camino...

(Katherine M. Tirano, 2020)

Cuando una menos piensa  
se levanta al otro lado del mundo rodeado de un olor a nuevo  
un olor a extraño, un dolor profundo  
¿qué siento? ¿qué es esto tan raro que siento en el pecho?

En las mañanas los tonos altos, los gritos, “dos cafés con tostadas, venga, vamos”  
¿a dónde vamos?  
las mujeres de mi familia corren de un lado para otro,  
las madres de mis amigas corren de un lado para otro  
“hoy tengo dos limpiezas por allá en el caserío”  
“yo tengo que cuidar a doña Rosa, la pobre... a veces no sé si lloro o si río”

En el camino me encuentro con luchadoras, con campesinas, con defensoras  
¿qué hacen aquí? ¿por qué yo no sabía de su existencia?  
Las han echado, las han amenazado, las han utilizado  
Y en el camino se levantan, miran fijo el horizonte y nos toman de la mano

Cuando una menos piensa  
se levanta al otro lado del mundo rodeada de un olor que recuerdo  
un olor a amor, un olor a pasión  
¿la colectiva? ¿qué es esto tan lindo que siento en el pecho?

Algunas tardes las risas, los abrazos y los besos  
“ven aquí mi niña que te doy un beso”  
¿solo uno?  
las mujeres que defienden la vida corren de un lado para otro

las madres que luchan corren de un lado para otro

“nuestras voces tienen que retumbar en todos los muros”

“los muros tienen que caerse para que resurja la verdad”

En el camino me encuentro con luchadoras, con campesinas, con defensoras

Están aquí para alertarnos, y ahora sé de su existencia, de su valentía

Las han echado, las han amenazado, las han utilizado

Y en el camino se levantan, miran fijo el horizonte y me toman de la mano